



La voz de Asepau

Construyendo ciudades igualitarias y resilientes: La accesibilidad verde y la sostenibilidad



Belén Vaz Luis

Socia de Asepau

Arquitecta. Especialista en accesibilidad universal y neuroarquitectura

[@suarquitectura.es](https://www.suarquitectura.es)

Somos Asepau

El 31 de octubre de 2023, en el marco del día Mundial de las Ciudades, Asepau celebró su encuentro anual en Bilbao, centrándose en el tema de la «[Accesibilidad Verde](#)». Este evento reunió a una variedad de ponentes representantes de empresas, asociaciones, administraciones y profesionales independientes del campo de la accesibilidad. El propósito fue explorar la intersección entre la accesibilidad verde y la sostenibilidad.

Esta discusión me llevó a reflexionar de la necesidad de ampliar nuestra comprensión de la sostenibilidad y su impacto en la accesibilidad, desde una perspectiva holística pero, también, reduccionista.

Durante el evento, como socia de Asepau, tuve la oportunidad de observar diversas perspectivas sobre el tema. Desde enfoques normativos hasta prácticas de éxito, se debatió sobre la importancia de integrar principios de sostenibilidad en la planificación urbana para garantizar entornos accesibles para todas las personas. Se discutió principalmente sobre una sostenibilidad centrada en herramientas o en entornos físicos. Sin embargo, esta discusión me llevó a reflexionar sobre la necesidad de ampliar nuestra comprensión de la sostenibilidad y su impacto en la accesibilidad, desde una perspectiva holística¹ pero, también, reduccionista². Por tanto, decidí escribir algunas de esas reflexiones en este artículo. Es importante destacar que estas reflexiones provienen de mi ámbito de trabajo, y soy consciente de que la sostenibilidad se puede trabajar desde otros sectores de la accesibilidad universal.

¹ Holística: adjetivo perteneciente a holismo. Según la RAE: «Se dice de la doctrina que propugna la concepción de cada realidad como un todo distinto de la suma de las partes que lo componen».

² Reduccionista: adjetivo perteneciente al reduccionismo. Según la RAE: «método filosófico que emplea la reducción fenomenológica».



Imagen 1: Fotografía tomada durante una de las mesas de Somos Asepau «Accesibilidad verde».

Las diversas opiniones y experiencias compartidas en este encuentro me llevaron a reflexionar sobre la creciente importancia de la accesibilidad verde en la planificación urbana. Motivada por estas reflexiones y mis investigaciones desde 2020, donde este tema despertó mi interés a raíz de la pandemia de Covid-19, escribo este artículo para explorar el concepto de accesibilidad verde y su relación con la sostenibilidad, destacando su papel en la creación de ciudades inclusivas, igualitarias y resilientes. No hay que olvidar que, durante los meses de confinamiento, se demostró que la reducción de la contaminación ambiental había tenido un impacto positivo en la salud humana y del medio ambiente.

La accesibilidad verde

Esta jornada nos invitó a reflexionar sobre cómo la accesibilidad verde parece referirse a la creación de entornos urbanos accesibles para todas las personas, al tiempo que se promueve la conservación y el uso eficiente de los recursos naturales. Además, parece ponerse el foco en que la sostenibilidad en la accesibilidad verde radica en la necesidad de garantizar que los entornos urbanos sean habitables y respetuosos con el medio ambiente a largo plazo. Más allá de eliminar barreras físicas, se habló de integrar prácticas sostenibles en el diseño y la planificación de espacios públicos para toda la ciudadanía. Es fundamental considerar aspectos como la eficiencia energética, la gestión de residuos, la conservación de los recursos naturales o la movilidad sostenible al diseñar infraestructuras accesibles.

Durante los meses de confinamiento, se demostró que la reducción de la contaminación ambiental había tenido un impacto positivo en la salud humana y del medio ambiente.

La accesibilidad verde parece referirse a la creación de entornos urbanos accesibles para todas las personas, al tiempo que se promueve la conservación y el uso eficiente de los recursos naturales.

Sin embargo, es esencial reconocer que la sostenibilidad en la accesibilidad verde no solo beneficia al medio ambiente, sino que también mejora la calidad de vida de todas las personas, sin excepciones. Algunos ejemplos que se abordaron en Somos Asepau han sido la instalación de nuevos sistemas de juego más sostenibles con el agua e inclusivos con la sociedad o, por ejemplo, el empleo de materiales biodegradables o reutilizados en productos de apoyo.

La accesibilidad verde para mí

La pandemia me hizo subrayar como la contaminación ambiental puede afectar a nuestra salud: a las vísceras, al sistema nervioso o inmunitario, etcétera.

Sin embargo, en mi opinión, todo esto va mucho más allá y, por eso, lo considero un punto de partida. Como decía, la pandemia me hizo subrayar cómo la contaminación ambiental puede afectar a nuestra salud: a las vísceras, al sistema nervioso o inmunitario, etcétera. Esto hizo que me replantease, entre otras cosas, cómo influyen los materiales en el cuerpo de cualquier persona o cómo la contaminación ambiental nos lleva a situaciones de mayor estrés que repercuten en la aparición de determinados trastornos o enfermedades.

Aprendí que la accesibilidad verde implica no solo respetar el entorno, sino también considerar las necesidades de las personas, la fauna y la flora.

Durante el confinamiento, tuve la oportunidad de trabajar en un entorno natural protegido y considerado por la UNESCO, en un proyecto para desarrollar una serie de actuaciones y rutas accesibles y sostenibles. Allí aprendí que la accesibilidad verde implica no solo respetar el entorno, sino también considerar las necesidades de las personas, la fauna y la flora. La iluminación y sus intensidades o el diseño de espacios accesibles deben tener en cuenta no solo a las personas, sino también a los otros seres vivos que habitan en esos entornos. También los materiales, el trazado, los flujos, los diferentes tipos de contaminación y su repercusión en la biodiversidad. Todo ello, para no dinamitar el ecosistema.



Imagen 2: Bocetos de trabajo propios para convertir un entorno en un espacio verde, accesible y más sostenible. © Belén Vaz Luis.

Entendí que pensar en construir espacios verdes accesibles y sostenibles para las personas, no sólo pasaba por pensar en reducir recorridos que discurriesen por zonas con una topografía más accesible a nivel físico o sensorial. También era entender que ese trazado se correspondía con circunstancias psicocognitivas que ayudaran al bienestar emocional de las personas, a su percepción y al contacto con el presente, alejándose de la contaminación lumínica, acústica y otros estresores ambientales. Se trataba de crear un entorno guiado por las circunstancias orgánicas de los seres vivos. A fin de cuentas, un mayor consumo de energía (metabólica) de los seres vivos implica, muchas veces de manera indirecta, una mayor contaminación ambiental y un mayor uso de recursos.

Los productos sostenibles son otro aspecto clave para mí. ¿Qué son? ¿Aquellos reciclables y económicamente viables? Por supuesto, cuantos menos productos químicos se empleen, el planeta lo agradecerá. También está claro que la economía de medios facilita la vida a todas las personas, sobre todo a aquellas en riesgo de exclusión social por su situación económica. Ahora bien, es fundamental considerar el impacto que los productos no sostenibles tienen en algunas personas, como en las Personas con Alta Sensibilidad (PAS), personas con sensibilidad química múltiple (SQM), personas con determinados trastornos dermatológicos o intestinales, como puede ser el Síndrome del Intestino Irritable (SII), personas con ansiedad crónica o depresión o, simplemente, en la salud mental o neurocognitiva de cualquier persona. ¿Y el impacto que estos productos tienen sobre la fauna y la flora?

Es fundamental considerar el impacto que los productos no sostenibles tienen en algunas personas, como en las Personas con Alta Sensibilidad (PAS).



Imagen 3: Dibujo de persona con SQM observando por la ventana de su casa la contaminación de la ciudad. © Belén Vaz Luis

¿Nos paramos a pensar en las necesidades humanas que destapa esto de la «sostenibilidad y accesibilidad verde»? En alguna ocasión, intenté responder a alguna de estas preguntas con escritos sobre el papel de la ciudad jardín en la relación accesibilidad-persona, sobre determinados elementos verdes o sostenibles, sobre la evolución de las ciudades o, simplemente, sobre esas necesidades que tiene la diversidad humana y que parece que aún no se quieren atender.

Fomentemos la accesibilidad verde

Debemos profundizar en la reflexión sobre la accesibilidad verde y la sostenibilidad para seguir construyendo ciudades igualitarias y resilientes.

En resumen, debemos profundizar en la reflexión sobre la accesibilidad verde y la sostenibilidad para seguir construyendo ciudades igualitarias y resilientes. Al incluir, que no integrar, estos principios en la planificación urbana, podemos crear entornos accesibles para todas las personas, flora y fauna; al tiempo que cuidamos nuestro medio ambiente para las generaciones futuras. Un medio y unas generaciones que viven en un planeta contaminado: entorno, hábitos y sociedad. Una sociedad cuyo bienestar también depende de la flora y la fauna.

Es crucial seguir avanzando en este camino, colaborando entre diferentes sectores y profesionales que tengan en cuenta el significado global y transversal de la palabra «contaminación» para abordar el concepto de «sostenibilidad» tanto en el medio externo como en el medio interno de la persona. Por supuesto, sin olvidarnos de promover políticas públicas que fomenten la accesibilidad verde y la sostenibilidad en nuestras ciudades y, también, en el medio rural.

Recordemos que la energía es fundamental para la supervivencia de los organismos ya que nos regimos por las leyes de la entropía. Precisamente, es la energía la que permite a los organismos vivos frenar el inexorable avance de su destrucción inevitable. Cada día, nuestro organismo se deteriora levemente. Solo a través de un uso sostenible de la energía externa (la del medio ambiente como, por ejemplo, la renovable) e interna (cómo influye la externa en nuestro cuerpo y mente) podemos garantizar un futuro más sostenible, saludable y próspero para nuestro planeta y sus habitantes.

Aspiremos a vivir no solo más años, sino, por encima de todo, con calidad, promoviendo la accesibilidad verde como piedra angular de nuestras comunidades urbanas, como me inspiró mi mentora, Beatriz Vaz Luis.

Solo a través de un uso sostenible de la energía externa e interna podemos garantizar un futuro más sostenible, saludable y próspero para nuestro planeta y sus habitantes.
